



**“FUE IMPOSIBLE NO EMOCIONARME”
EL PRIMER AÑO DE “ISA”, LA HIJA DE SOFIA BALUT**

Sofí Balut, su marido Adrián Barbini, y sus hijas Isabella y Milán.



Después de un camino marcado por la espera, las pérdidas y la esperanza, **Sofía Balut** celebró el primer cumpleaños de **Isabella**, la hija cuya llegada transformó para siempre a su familia. Desde Barcelona, la artista uruguaya compartió la intimidad del festejo junto a su esposo, **Adrián Barbini**, y su hija mayor, **Milán**, en una fecha que tuvo un significado mucho más profundo que una simple celebración. Nieta de Carlos Páez Vilaró, Sofía habla de la emoción de ver crecer a la niña que tanto soñó, del vínculo entre sus dos hijas y de la gratitud con la que hoy vive una maternidad que, después de un largo camino, le regaló uno de sus capítulos más felices.

—**¿Cómo fue el primer cumpleaños de Isabella?**

—Fue un día muy especial. Sentí que estábamos celebrando un año de vida, de aprendizaje y de muchísimo amor. Después de todo lo que significó su llegada para nuestra familia, verla cumplir su primer año fue un regalo enorme.

—**¿Dónde lo celebraron?**

—Lo celebramos en casa, en Barcelona, rodeados de las personas que más queremos. Teníamos ganas de que fuera un encuentro con nuestros seres más cercanos, para poder disfrutar cada momento en familia. Siento que para un bebé lo más importante es estar rodeado de su familia, sentirse seguro, recibir mimos y mucho amor. Por eso elegimos un festejo íntimo, donde ella pudiera disfrutar a su ritmo. No buscábamos algo perfecto, sino que fuera feliz, y realmente lo vivió con una alegría increíble.

—**Este primer año tiene un significado muy especial para ustedes. Cuando llegó el momento de soplar la velita, ¿qué pasó por su cabeza?**

—Fue imposible no emo-



En un festejo muy íntimo en su casa de Barcelona, la nieta de Carlos Páez Vilaró, agradeció celebrar el primer añito de Isabella, y posó junto a su marido, Adrián, y su otra hija, Milán.



Sofi contó que sus hijas tienen un vínculo muy especial, que Isabella es una niña feliz, y desea que tenga el coraje y la libertad para jamás perder su esencia.

cionarme. Pensé en todo el camino recorrido hasta llegar a ella. Recordé los momentos difíciles, las incertidumbres, los sueños y también toda la gratitud que siento hoy. En un segundo entendí, una vez más, que la vida puede sorprenderte de las maneras más hermosas.

—¿Hubo algún momento de la celebración que la emocionara o que guardará para siempre en su memoria?

—Muchísimos. Si tengo que elegir uno, fue verla rodeada de toda la gente que la adora. Verla jugando y disfrutando junto a su hermana Milán, y sentir esa felicidad tan simple. Ese instante quedó grabado para siempre en mi corazón.

—¿Cómo vivió Milán el cumpleaños de su hermana? ¿Qué vínculo tienen hoy?

—Milán lo vivió con una ilusión enorme. Es una hermana mayor increíble: la cuida, la hace reír, la ayuda y está siempre pendiente de ella. Tienen un vínculo espectacular, muy especial. A veces siento que comparten una conexión difícil de explicar, como si se conocieran de otras vidas. Me emociona pensar que, además de hermanas, van a ser grandes compañeras durante toda la vida.

—Si pudiera pedir tres deseos para Isabella, ¿cuáles serían?

—Que nunca pierda esa sonrisa que la caracteriza. Es una bebé inmensamente feliz y ojalá la vida siempre le regale motivos para seguir sonriendo. Que tenga la libertad y el coraje de ser siempre ella misma. Y que nunca dude del inmenso amor con el que fue esperada y con el que será acompañada durante toda su vida.

